

LA UNION REPUBLICANA.



SEMANARIO ASTURIANO.

AÑO II.

Oviedo 3 de Enero de 1897.

NÚM. 45.

Redacción y Administración, Altamirano, 6.

CRÓNICA.

No salimos de nuestro asombro.

Ahora nos dicen los órganos de Ansaldi y de Perrone, esos italianos que hacen un buque de guerra que cuesta tres millones de francos más que los que se construyen en Astilleros españoles, que nuestros soldados en Cuba, se mueren de hambre.

Suponemos que es mentira.

Y lo suponemos con tanto mayor motivo cuanto que decir lo contrario pudiera costarnos una denuncia pues que las autoridades hilan muy delgado en esta materia.

Pero no, debe ser incierto.

España con motivo de la guerra separatista, hizo y está haciendo esfuerzos gigantes.

Las altas personalidades políticas que dan vida y calor a los partidos, estuvieron unánimes en una opinión.

La de que Cuba sería nuestra, interin quedase en el país una sola peseta y una sola gota de sangre.

A este extremo no hemos llegado aun, todavía quedaban, según vimos por el resultado del empréstito, algunos céntimos en la faltriquera nacional y que no faltan hombres lo demuestran esos desfiles de batallones y compañías que van contentos al matadero más ó menos glorioso á compás de la marcha de Cadiz.

Por eso decimos que lo del hambre debe ser una exageración de la prensa de gran prestigio y de alto renombre.

Recursos y dinero no se han escatimado.

Al menos á la nación se le impusieron sacrificios enormes con este pretexto.

El soldado que dá su vida por la patria, que sufre por ella las privaciones naturales en la guerra, que lucha contra el clima y la enfermedad y que no tiene más estímulo que la gloria después de impremeditadas reformas en la milicia que mataron el espíritu de las clases de tropa, tiene por lo menos derecho á que la nación le dé de comer, cure sus llagas y pague sus haberes exigüos.

Si otra cosa se hiciera en las presentes circunstancias, entonces...

Entonces habría que justificar lo injustificable.

Habría quedar la razón á los que pelean y se levantan batallando por el derecho, por la moralidad, por la justicia, por la buena administración.

Habría que asentir á la doctrina de aquellos que dicen que la causa de nuestras guerras coloniales es el latrocinio, el robo, la impudicia, la sed de oro de nuestros gobernantes, el despilfarro en la administración ultramarina.

No puede ser esto.

Vale más creer que nuestros soldados comen bien y están perfectamente atendidos.

Si fuera lo contrario...

¡Ay!! si los españoles se convencieran de que era lo contrario lo que sucedía!!

UNA CONTRADICCIÓN.

Desde aquellos luctuosos días que siguieron al del golpe de Sagunto no habíamos conocido en España un movimiento de reacción tan acentuado como el de ahora. Infinitos síntomas le denuncian en todas las esferas de la vida del Estado, principian-do por aquella en que se fraguan y destruyen ministerios, iniciativa encomendada ahora á los subalternos del ejército, y acabando por la enseñanza pública, enlazada otra vez con fines de propaganda eclesiástica, como en los tiempos anteriores á Moyano.

Y á pesar de esto, á pesar de la nueva idolatría en honor de la autoridad, jamás se ha impuesto la libertad con tan incontrastable fuerza como ahora, ofreciéndose á todos como única esperanza de salvación para la pobre España. En efecto, desde el Sr. Cánovas del Castillo, excéptico auxiliar de la reacción borbónica, hasta el más rabioso é imbécil de los partidarios de esa reacción, de la dictadura y del palo, no hay quien no confiese hoy que la solución definitiva y última del conflicto colonial en las Antillas está en el *self government*, es decir, en la libertad y en la democracia, en el gobierno del pueblo por el pueblo mismo, en las doctrinas de progreso y de adelanto, que con tanta saña y tan bestial coraje se persiguen en la Península. No hay quien no confiese que para establecer seriamente la paz en el hermoso archipiélago filipino hay que suprimir los ribetes monacales de su gobierno é inspirar á éste el sentido de la civilización moderna, dentro de los eternos moldes de la justicia y de la probidad.

Y la democracia en las Antillas, colonias nuestras, no puede ser más que la democracia en la metrópoli, ya que sería caso nunca visto en la historia de que fuera posible el progreso en aquellas y no en ésta; de que el hijo, apenas emancipado, tuviese

ra capacidad jurídica y real para gobernarse á sí mismo y no la tuviera el padre...

Verdad es que para hacer comprender á nuestros borbónicos que se imponía como una necesidad nacional el establecimiento de un régimen democrático en las colonias americanas han sido precisos los horrores de una guerra espantosa, las amenazas de otra guerra internacional, las advertencias de los gobiernos europeos, los consejos de los más ilustres pensadores extranjeros, cediendo solo ante una necesidad verdaderamente ineluctable. Pero si esa capitulación se realiza, como es indudable ya, si la feroz reacción político-religiosa se rinde en las colonias, ¿cómo va á resistir un segundo más en la metrópoli?

Por eso decíamos que jamás, como ahora, hemos sentido en torno nuestro la influencia avasalladora de la reacción en todos los órdenes del Estado, cuando jamás, como ahora, se impone radiante de luz, de calor y de vida en el horizonte de la patria el sol de la libertad, como esperanza de todos.

INTERMEDIOS.

Gracias á Dios que tenemos que aplaudir al gobierno.

Aunque sea poco.

Pero el motivo es justificado y la opinión pública también dará las palmas.

Cánovas ha metido mano á la prensa de gran circulación.

Reparaz está en la cárcel, según dicen.

Las redacciones custodiadas por la Guardia civil.

Y Retana, el pobre Retana, sin poder auxiliar á los frailucos desde las columnas de *El Heraldo*.

Pero el peligro es inmediato.

Y el remedio va á resultar peor que la enfermedad.

Porque nos hemos quedado sin directores, sin guías, sin curadores ni ná.

Jenofonte Gallego ya no podrá oficiar de profeta, ni Reparaz ganar batallas y pasar la trocha pluma en ristre dando lecciones á Weyler y desafiando á D. Juan Arolas.

Y esto es una desgracia nacional.

Cualquiera creería que nos alegráramos.

Y no creería más que la verdad.

Pero no porque pensemos que es bueno amordazar la prensa, ni matar la libertad del periodista.

Sino que hay que salir á los alcances á la soberbia, á la osadía, al charlatanismo y á la audacia.

Sobre todo hay que combatir á los que explotan la prensa mercantilmente y utilizan la ignorancia y la fé ciega para encumbrarse un día ó para encumbrar á otros ó para socabar prestigios y reputaciones al día siguiente de negarles un favor, un servicio ó una gollería.

Con *El Imparcial* y *El Heraldo* sufren persecución *El Pais* y alguno que otro periódico republicano.

Lo sentimos por eso de republicanos. Sobre todo si son consecuentes.

Más consecuentes que *El Imparcial*, que nació del partido radical, aduló á Zorrilla y se ensañó después con él cuando estaba lejos del poder y vivía emigrado y triste en París.

Más consecuente que *El Heraldo*, que es hijo más ó menos legítimo de Canalejas, liberal hoy, demócrata ayer, republicano el día antes y mañana lo que le manden ser con tal de ocupar una poltrona y disfrutar influencia para ganar pleitos y acrecentar el capital.

Y luego hablan de los yankees.

Vamos, hombre.

Al parecer la madre del cordero es que en Cuba se come mal.

¿Pero se come?

Porque aquí hay muchos que ya hemos perdido la costumbre.

Aquello de Filipinas no mejora.

Rizal ya pasó á mejor vida con el eficaz auxilio de dos jesuitas, pero la cosa no marcha muy bien que digamos.

Sin embargo, al modo que tenemos de matar gente ya debiera estar concluida la insurrección.

No hay encuentro en que no perezcan algunos centenares de indígenas.

¿Pero esos indígenas de qué son?

En cambio de los nuestros se registran pocas bajas.

Unos cuantos heridos y otros tantos contusos.

¿Pero de qué son nuestros soldados?

O es que la gracia de los frailes hace incólome la piel.

Salmerón ha emprendido una enérgica campaña de propaganda.

Ahora se nos ocurre una cosa.

Ya que tenemos tantos jefes y que tanto notable disputa-puestos preeminentes en las juntas centrales ¿por qué no imitan el ejemplo de Salmerón?

La propaganda y la lucha son la vida de los partidos.

Los republicanos, algo distanciados de sus directores, por causas harto conocidas, necesitan identificarse con ellos y confirmarles aquellos poderes y aquella confianza que un día les otorgaron.

A más de Cataluña, Valencia, Extremadura, Andalucía y Galicia quieren poner de relieve lo que valen y piden la visita de los conspicuos.

A sacrificarse, pues, y á trabajar.

Que lo que mucho vale mucho cuesta.

RAQUITISMO OFICIAL.

El Gobierno conservador ha otorgado un indulto á la prensa. Por él se da la libertad á los periodistas que sufren condena y se sobresee la causa á los que están procesados, mientras no lo sean por delito de injuria y calumnia á instancia de parte, si ésta no perdona, ó perteneciendo al Ejército ó la Armada hayan quebrantado la disciplina militar ó faltado á sus superiores gerárquicos.

Móvil de tal indulto ha sido el pago de la propaganda á favor del empréstito nacional de 400 millones (tan fatal económicamente al pueblo que habrá de satisfacer la cantidad y sus intereses), correspondiendo así á lo solicitado por la Asociación de la Prensa de Madrid.

El Ministro de Hacienda que presentó el proyecto al Consejo de Ministros y el Sr. Cánovas del Castillo que lo apoyó, declaran que iban á hacerlo amplio y generoso. La amplitud y generosidad no resulta, cuando de él se excluye á los autores de hojas sueltas, sean ó no clandestinas, por la peregrina razón de que no cometieron el delito usando de la prensa periódica.

El Gobierno conservador, que todo lo sofistica empezando por el sufragio universal, ha sofisticado con su estrechez de miras hasta la gracia del indulto que otorga el jefe del Estado. En otros indultos abarcaba la merced á todos los que habían cometido delitos de imprenta, que son muchos en este afortunado país en que aún existe el delito de opinión; mas en el presente se ha demostrado que aún hay clases. No era periódico, y el Mónstruo, á pesar de la plancha, la excluye de la gracia.

Así no es de extrañar que esté en la emigración un apreciable correligionario nuestro, ni que en la cárcel de Barcelona sufra prisión preventiva otro que es compañero en la prensa junto con otros republicanos; la gracia del indulto no permite que uno pase la frontera, ni que los otros respiren el aire de la libertad, cuando tienen en su misma compañía, y procesados, al dueño de la imprenta y los oficiales tipógrafos.

Nosotros, que como republicanos luchamos siempre en pró de la razón y de la justicia, acusamos lo que pasa y señalamos el raquitismo oficial que, al querer echárselas de dadivoso, encuentra motivos para encarcelar á nuestros correligionarios no parando hasta llegar á los consejos de guerra ahora, como antes prendió arbitrariamente á otros correligionarios, de cuyas consecuencias, á la pérdida de intereses agregó con su conducta la muerte de un correligionario para nosotros tan querido como fué nuestro amigo Baldomero Lostau.

El delito de imprenta es general y la gracia ha de abarcar á todos; establecer distinciones en procesos políticos originados por la pluma, es onerosa condición reveladora de egoísmo y miedo, y signo de caducidad de talento de estadistas de similor, y de instituciones próximas á la muerte.

Señalamos lo ocurrido para juzgar la conducta del partido conservador y enseñanza de los que esperan racionales frutos de un régimen absurdo cual es el imperante por desgracia de los españoles, y que clama su substitución por las redentoras y sublimes ideas de la República, lábaro salvador de ciudadanos y pueblos.

Vergniaud.

ECOS PROVINCIALES.

Gijón.—Justino ha salido de su apoteosis y dejó la alcaldía fundado en motivos de su quebrantada salud.

Dicen que está muy enfermo.

De empachos de *consumos* continuos y otros excesos idílicos, digo, *edilicos* presupuestívoros.

En fin, que esta congestionado, y necesita además vivir en el ostracismo.

Retirándose al Aventino.

Dando curará las llagas que ha sabido abrirle *El Tirapié*.

Claro está, que Justino deja *cuentas* que arreglar.

Y hay que ajustarle esas cuentas... corrientes.

Pero ya verán ustedes como no le ajustan nada.

Por aquello, de que hoy la política militante y de mojones que nos gastamos por acá se compone de puros convencionalismos.

Quítate, tú, para ponerme yo.

Ese, es el eterno dilema.

Y lo que llamaríamos la tela de Penélope.

Nívele usted un presupuesto municipal, hasta llegar á un superabit, para que venga un Justino á desnivelar toda la brújula de los bienes procomunales.

Sucediendo con esto, que Justino haya perdido hasta la brújula... de marear.

¡Tanto se mareó y ha mareado!

Pero, ¿qué va ser ahora de Benedit?

Y demás gente del bronce.

Ah, ya caigo.

Dícese, también, que procesarán los concejales del *cotarro*, dando con esto satisfacción cumplida al Lulio.

Y lo que debe ordenar el Gobernador tras el proceso, es lo siguiente:

La convocatoria para nuevas elecciones.

Y proclamar concejales *elegidos por el pueblo* á Pin, Benedit, Amejeiras y otros individuos dignos de mención.

Que solo esperan el momento de recibir el aura popular.

Si, si, ¡que los *voten!* ¡que los BOTEN!

¡Justino dejó la alcaldía!

¡Los consumos *suben!*

¡Justino... *baja!*

¡Y está mortalmente enfermo!

Deseamosle su pronto *restablecimiento*.

No, para que empuñe la *cara* nuevamente.

Para empuñar el *mortero* metido en su rebotica como un buen Garrido.

Para eso, ¡re... concho!

Cangas de Onís.—La cosa está que arde.

Nuestros paisanos, que saben hasta qué extremo llegan la justicia y la administración conservadora, andan sublevados en demanda de lo que creen su derecho.

La cuestión de montes y terrenos comunales traerá cola.... Todos los días hay su miajita de manifestación, y no hace muchos que los manifestantes trageron medio secuestradas á las autoridades locales, que huyendo de la quema habían ido de *gira* á uno de los pueblecillos de las cercanías.

Trátase de una cuestión de vida ó muerte para estos aldeanos, algo más importante que aquellas alharacas con motivo del *campo de la jura*, de cuestionable valor histórico, y para las que se recaudaron en Chile unas libras esterlinas que obran bajo la custodia de un médico local. Esta es una cuestión que afecta al estómago, al bienestar y comodidad de los pueblos, y bien valía la pena de que tirios y troyanos aunasen sus esfuerzos en favor del procomún.

En otra forma, no sabemos cuál será la solución, y quiera Dios que el conflicto no se remate con sangre.

Purres.—También en Arriendas se avecina el conflicto.

La sórdida avaricia de caciques de campanario y de merca-chifles despreocupados, trae aparejada la ruina de muchos pueblos que fiaban la subsistencia al disfrute de los aprovechamientos comunales.

Las gentes se preguntan en vista de los sucesos que para qué les sirven esos senadores, esos diputados á Cortes que se llaman representantes suyos.

Y nosotros lo repetimos.

¿Qué hace ese Pidal?

¿Qué hace Canillejas?

¿Qué hace Mon?

¿Qué el Conde de Nava ó de Navas de Tolosa?

¿Creen que representar el distrito, es decir, *si* en el montón anónimo, ó derramar incienso en pró del Pontífice Maximo?

Estuvimos en lo cierto.

Cuando la prensa anunció el nombramiento del general Polavieja para Segundo Cabo del Archipiélago Filipino, digimos que su nombramiento era el relevo del general Blanco, y no nos equivocamos. Los hechos, que son innegables, han confirmado nuestra opinión.

No hemos de repetir nosotros lo que ha publicado la prensa liberal y republicana de España, sobre los motivos que han influido en llevar á cabo el nombramiento del general Polavieja, pero sí nos detendremos á lo que se ha dicho ya desde que dicho general ha llegado á Manila y tomado posesión del cargo que dejó el general Blanco.

Las primeras impresiones que recibimos de Cuba á la llegada allí del general Weyler, fueron iguales á las que recibimos hoy de Filipinas á la llegada de Polavieja.

Todo esto está muy desorganizado, dicen que ha dicho Polavieja; y para emprender la campaña, necesito refuerzos que aquí no tengo.

Esto quiere decir que el general Blanco no supo organizar como correspondía, ó que si había organización, con su mando se deshizo. La cosa nos parece extraña, porque de ser cierto cuanto dicen que ha dicho el general Polavieja, resultaría, la tal declaración, una acusación al general Blanco.

En cuanto que en Filipinas no hay suficientes fuerzas para que Polavieja emprenda la campaña, viene á ser lo mismo que dicen que dijo Weyler al llegar á Cuba. A Weyler se le enviaron todas cuantas tropas pidió; á Polavieja se le mandarían también las que pida.

Martínez Campos no tuvo en Cuba ni tantas fuerzas ni trocha y sin embargo los insurrectos no estaban tan fuertes como ahora que hay tropas para ocupar militarmente la isla, y una trocha que la divide en dos mitades, como valle infranqueable.

Ahora se mandarían á Filipinas unos cuantos miles de hombres que no se mandaron á Blanco, y así y todo, tenemos que Polavieja hará bueno á su antecesor.

Si Polavieja ha hallado lo de Filipinas desorganizado ¿por qué se confía un nuevo cargo al general Blanco? Y si no es cierto que Blanco haya acrecentado la insurrección, como creemos nosotros, ¿por qué se miente con tanto descaro?

Parece mentira que la prensa, que debería ser el reflejo fiel de la opinión y la que transmitiera noticias verdaderamente ciertas, sea la que ha puesto á las gentes tan prevenidas que todas cuantas noticias se leen se las pone en cuarentena como á lo apestado.

Y esto, que nos patentiza el estado moral á que hemos llegado, nos caracteriza para que seamos la burla de las demás naciones.

Esa prensa informadora, de gran circulación, que habría de ser el porta-voz de verdaderas resoluciones, no es otra cosa que órganos personales cuyo mercantilismo se parece mucho á los romanceros de plazuela.

Los españoles (vergüenza causa decirlo) cuando queremos la certeza de ciertas noticias, la buscamos y la hallamos en los periódicos extranjeros: esto lo dice todo.

FIGURAS Y FIGURONES (1).

No siempre he de destinar esta sección á dar *palos*, ¡y gracias á Dios que hoy me toca hablar de cosa buena!

De D. José Mata.

Mata, es un actor digno discípulo de D. Julian Romea.

Romea, tuvo también entre sus discípulos á Morales y Zamora.

No me atrevo, ni por referencias que dando por sabidas me callo, discutir las distancias que existen entre estos tres discípulos del gran maestro.

Los que recuerdan las grandes campañas teatrales sostenidas por Romea en compañía de Matilde Diez, la Lombia, La-Hijosa, Mariano Fernández, Salvany y otros artistas de reconocido mérito en aquellos tiempos del pasado, que ya están muy lejos de nosotros, hablan de como conocieron á Mata y como lo conocen hoy.

Mata entonces era una esperanza del arte y cuentan que Romea lo distinguía con mucho cariño.

Aquellas predicciones se vieron confirmadas con creces, porque aunque Mata no nos resulte un Romea en algunas cosas, puede decirse, que ha heredado de éste la *naturalidad escénica* que era uno de los mejores títulos de gloria en Romea.

Hay que convenir en que Mata es un artista, un artista lleno de grandes *naturalidades*, sin adornarse de esos *efectismos* tea-

trales que invadieron el arte escénico, y solo pueden ser empleados en quien los siente de una manera ingénita y por razones psicológicas que doy por desconocidas.

Porque esos *efectismos*, solos son y serán precursores, tanto para un autor como para un actor, de grandes fracasos, cuando no se les sabe dar,—lo que es muy difícil, formas tangibles de necesaria *realidad escénica* ó de forma exterior.

Es muy bonito y de muy prácticos resultados *dar el efecto*, pero cuando guiado por estas pretensiones el autor ó el artista no sabe darlo, engañándose asimismo, el público se cree también engañado y el éxito no es seguro.

La realidad con todas sus descarnadas formas, nos parece el mejor *efectismo*.

La naturalidad en el *decir*, en la *actitud* de las *acciones* se hace más ostensible de comprensión para todos, sin necesidad de hacer el *tour d' forts* de imaginación y de pulmones.

Bien, es verdad, que para esto, se necesita tener el sentido intuitivo que tiene Mata.

Al actor, en el modo de entrar en la escena, sin necesidad de que diga una palabra, se le conoce su mérito.

De esa manera, á Mata se le conoce enseguida.

Un paso escénico de Mata,—porque parece que mide la escena—nos da á comprender por la naturalidad de la acción con que lo ejecuta, la actitud del personaje.

Y este mérito, que acaso desconozca él mismo, porque no puede decirse que es debido á meditado estudio, sino que es innato,—á nosotros así nos parece—es de indudable *efecto*.

Cualquiera se fijará al hacer yo estas manifestaciones, que mi espíritu observador es un lince para estas cosas, pero prescindiendo de la ironía con que yo hago este aserto, voy á reflexionar sobre el mismo punto de vista, para dar al papel por medio de la pluma cosas de más bulto.

Cuando Mata comenzó á mirársele como á un actor ofrecido a las contemplaciones críticas de delicado examen, se echó de ver desde luego que Mata iba perfeccionándose de un defecto capital en casi todos nuestros embrionarios actores, que es el de tener tal estilo, que más bien que de declamar, parece que se trata de alborotar en la escena.

Hoy, Mata, no alborota en la escena, declama y habla poseído de una buena dicción, y esto sucede desde hace muchos años.

¿Mata ha llegado al límite de su carrera artística? ¿Mata siente en la escena?

Yo creo que Mata ha llegado adonde llegan los buenos actores, y que solo le resta añadir nuevos lauros á los ya conquistados... *Dinero*, ya es muy difícil en estos tiempos del *decadentismo*, y con esa clase de público, que quiere más oír la *jota de los ratas* que unas *décimas* le Calderón.

Sí; es inútil empeño el de Mata, pretendiendo sacar de las empolvadas anaqueladas de biblioteca esos viejos dramas—que para los fútiles están pisados de moda—y son la vida esencial del arte en todas sus diversas ramificaciones.

Hoy, desgraciadamente, no se quiere dar vida ni tan siquiera sentirla, como la quiere dar y sentir Mata en el género antiguo del teatro.

Hay grandes actores y autores que cultivan el arte dentro del más puro modernismo, eminentes, pero pocos, muy pocos quedan en el género antiguo.

Los que estudian en nuestra moderna escuela teatral, me parecen mucho menos actores que los que estudiaron en la antigua.

No me atrevo á distancia del mérito de uno y otro género, pero creo que hacer una comedia de Vital Aza no es lo mismo que hacer la de Ventura de la Vega, D. Ramón de la Cruz, Moratín y otros.

Hacer un drama de Echevaray no es lo mismo que hacer los de García Gutiérrez, Calderón y otros.

Si el autor, al darnos una obra teatral, siente las necesidades de infundirla un alma y esa alma ha de ser la del actor, que pondrá su asombrosa actividad aquel organismo muerto, es presumible que dentro de muy pocos años, faltándonos esos artistas que hagan las comedias de nuestros clásicos, invadido el teatro español del sinúmero de adefesios arreglados del francés—salvo honrosas excepciones—dedicado el actor que nace al cultivo de *ese arte*, nos quedemos con nuestros teatros llenos de bailarinas y demás gente maleante, mientras no venga otra reacción y con ella *Tría* saliendo de su marasmo para prepararles el *juicio de desahucio... perpétuo*.

Pope Mata, "á pesar de los pesares," está hoy de entusias-

(1) Desfiriendo de nuestras formales intenciones de no ocuparnos de asuntos teatrales, por lo menos en la presente temporada, solo por complacer á nuestro querido colaborador Juan Daga, publicamos hoy una semblanza debida á su pluma, como ya habíamos anunciado en el número del domingo pasado.

mos por el género antiguo, lo mismo que en los primeros años de su juventud; y si dijera que su entusiasmo lo es en la actualidad más acendrado que nunca, no pecaría de ocioso al decirlo.

Los que han recibido verdadera educación artístico-teatral por aquellos tiempos, podrían ser malos actores, pero habían adquirido la esenciabilidad de conocimientos para comprender la diferencia que existe entre recitar, hablar y declamar.

Y esto que parece tan fácil, es difícil. Por eso vemos actores del nuevo género que al dar un *ay*, este quejido de nuestra moderna lírica más parece traducido para *arrancarse* por peteneras que para dar á entender los efectos dolorosos de alguna afección moral, del enfriamiento de un alma anegada en llanto, todo pintado de mano maestra por nuestros antiguos hombres de la *dramaturgia*.

¿Y qué me dicen ustedes de esos actores que en el calor de las acciones dramáticas creen que están declamando y no hacen más que *cantar*, como lo haría *Carruégano*, el sereno de mi calle, poniendo á prueba el raquitismo de sus pulmones con su escasa escuela de canto?

Mata, además de haberse curado hace muchos años de este defecto, es una notabilidad en otra clase de estudios escénicos.

Nos referimos al *arte mudo*—¡parece mentira!—mucho más elocuente que el *otro*; ese arte donde el artista en una actitud, en una mirada, en un fisonómico entrecejo, en un mutis, en el estertor de una agonía y en otras cosas más, tan dignas de estudio, y que son el complementario motivo de las grandes revelaciones del talento del actor.

Mata, posee mucho de ese arte escénico.

No tiene más que un *inconveniente*... para él mismo.

La incuria y negligencia de Mata, que pudo haber sido su propio *suicidio artístico*.

Mata, casi no estudia, porque Mata, confiado siempre de sus penetraciones, avaloradas por una rica intuición, puede decirse que comprende el *personaje* sin estudiarlo; no lo estudia, y sin embargo *lo hace*.

Y este indicio característico de su persona, nos dá á comprender sus grandes disposiciones; ¡pero cuáles no serían ellas de otra manera!

Hemos procurado descartar de este artículo todo sabor apologetico de su vida real, y no sabemos hasta qué punto lo hemos conseguido.

Como particular es un *buen ciudadano*, afable, cariñoso, y puede decirse de él, dándole una expresión más gráfica, que tiene el *don de gentes*.

Yo le aplaudo mucho como actor, y creo que un *mutis* de Mata es algo más elocuente que muchos discursos. (2)

¡Y sobre todo si son de Canga-Argüelles ó Justino Escalera!

Juan Daga.

MONUMENTO A PEDREGAL.

SEXTA LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Concejo de Lena.

Comisionados: D. Antonio R. Vigil y D. Tomás Vigil y López.

	Ptas.	Cts.
D. Tomás Vigil y López.	La Pola	20
D. ^a Jacoba Fernandez, su esposa.	"	3
D. Alouso R. Vigil y Fernandez.	"	4
» Juan R. Vigil y Fernandez.	"	3
» Juan R. Vigil y López.	"	30
D. ^a Casimira Castañón, su esposa.	"	10
D. Tomás R. Vigil y Castañón.	"	3
» Leopoldo R. Vigil y Castañón.	"	3
» Victor R. Vigil y Castañón.	"	2
» Juan R. Vigil y Castañón.	"	1
» Antonio R. Vigil y Castañón.	"	1
» Antonio R. Vigil y López.	"	20
D. ^a Bibiana Vigil y Lapuente, su esposa.	"	3

(2) Y conste que nosotros no entramos de favor en el teatro como los demás periódicos... Desechen ustedes toda sospecha...

D. ^a Anselma Vigil y Lapuente.	La Pola	2
» Cruz Vigil y Lapuente.	"	2
» Lino Vigil y Lapuente.	"	2
» Manuel Vigil y Lapuente.	"	5
» José R. Vigil.	"	3
» Laureano Espinedo.	"	2
Un admirador del Sr. Pedregal.	"	5
Otro id. id. id.	"	3
D. Vicente Cienfuegos.	"	50
» Isidro Cienfuegos.	"	25
» Eusebio Diaz.	"	25
» Juan Zugasti.	"	50
» Manuel Alonso.	"	1
» Fernando Tuñón.	"	1
» Gerardo Vazquez y Vigil.	"	2
» Ignacio Lopez Vazquez.	"	1
D. ^a Domitila Vigil, su esposa.	"	50
D. Ulpiano Fernandez Vaqueros.	"	2
» César Alvarez.	"	1
» Guillermo Blanco Villegas.	"	5
» Esteban de la Piedra.	"	1
» Manuel Fresno.	"	50
» Primitivo de la Vega.	"	1
» Juan Fernandez Rodriguez.	"	1 50
» Canuto Hevia Castañón.	"	5
» Rodrigo H. Castañón.	"	5
» Bonifacio Sainz.	"	50
» Francisco Torano.	"	25
» Restituto Tuñón Lorenzo.	"	25
» Jesús Gonzalez Corugedo.	"	25
» Tomás Gonzalez Corugedo.	"	25
» Gerardo Gonzalez Corugedo.	"	25
» Eduardo Gonzalez Corugedo.	"	25
» Vicente Fernandez Rojo.	"	25
» Blas Garcia Rodriguez.	"	25
» Melchor Gallego.	"	10
» Francisco Hevia Castañón.	"	5
» Florentino Mateo.	"	1
» Antonio Rodriguez Diaz.	"	50
» Paulino Rodriguez Garcia.	"	25
» Antonio Viesca.	Muñón.	1
» Miguel Fernandez.	"	2
» Justo Alvarez.	Vega del Ciego	1
» Ramón Garcia.	"	25
» Gaspar Garcia.	"	25
» José Rodriguez.	"	25
» Bautista Cortina.	Columbiello.	25
» Mariano Cortina.	"	25
» Pablo Garcia.	"	25
» Evaristo Fernandez.	"	25
» Gaspar Garcia.	"	25
» Nicanor Fernandez.	"	25
» Santos Gonzalez.	La Rasa.	25
» Manuel Viejo.	"	25
» Juan Gonzalez.	"	25
» José Alcedo.	"	25
» Manuel de la Losa.	Palaciós.	25
» José de la Losa.	"	25
» Antonio Prieto.	"	25
» Atilano de la Losa.	Piedraceda.	25
» Severiano Espina.	"	25
» Custodio Huelga Carreño.	"	25
» Arturo Garcia Rodriguez.	Vega del Rey.	50
» José Montero Muñiz.	"	50
» José Garcia Alcedo.	"	25
» Manuel Garcia Rodriguez.	"	25
» Antonio Arias.	"	25
» José Alonso.	"	25
» Ramón Rodriguez.	"	25
» Hilario Megido.	"	25
» Mariano Megido.	"	25
» Carlos Rodriguez Fernandez.	"	1 25
» Cándido Rodriguez.	"	25
» Alfredo Rodriguez.	"	25
» Restituto Alonso.	"	25
» Ceferino Rodriguez.	"	25
» Juan Allende.	"	25
» Casimiro Garcia.	"	25
» José Morán.	"	25
» José Fernandez.	"	25

D. Evaristo Delgado.	Vega del Rey.	25
» Pedro del Fueyo.	»	25
» Carlos Arias.	»	25
» Francisco Suarez.	»	25
» Fernando Suarez.	»	25
» Pedro Requejo.	Felgueras.	1
» Manuel Requejo.	»	1
» Francisco García.	»	25
» José Gonzalez Fernandez	»	1
» Vicente Alvarez Vazquez.	»	50
» Maximino Gonzalez Castañón.	»	25
» Ricardo del Fueyo.	»	25
» Pedro de la Riva.	»	25
» José de la Riva.	»	25
» Joaquín Gonzalez y Gonzalez.	»	50
» Nicanor Gonzalez y Gonzalez.	»	50
» Ramón Gonzalez Pola.	»	50
Un señor maestro de instrucción primaria.		1
Otro id. id. id.		50
Otro id. id. id.		25
Otro id. id. id.		25
D. José Fernandez Castañón.	La Sorbida.	1
» Ignacio García y García.	Cabezón.	25
» Juan Gonzalez Posada.	Campomanes.	10
» Antonio Muñiz.	»	4
» Blas Suarez Iglesias.	Zureda.	25
» Salvador Suarez Iglesias.	»	25
» Manuel Suarez Iglesias.	»	25
» Antonio Alvarez Ron.	»	25
» David Rodriguez del Cerro.	»	25
» José Alvarez y Alvarez.	»	25
» Vicente Suarez y García.	»	25
» Silvestre Secades Fernandez.	»	25
» Donato Alvarez Iglesias.	»	25
» Primitivo Alvarez Rodriguez.	»	25
» Rodrigo Rodriguez Fernandez.	Sotiello.	2
» Pedro Gonzalez Muñiz.	Malveda.	1
» Antonio Gonzalez Casariego.	»	25
» Francisco Gonzalez y Gonzalez.	»	50
» Lisardo Fernandez.	»	50
» Manuel Gonzalez y Gonzalez.	»	25
» Rafael Elórtégui (de Bilbao).	La Pola.	5
» José Fernandez.	Muñón Fondero.	50
» Fernando Fernandez.	»	50
» Evaristo Fernandez Pananes.	»	50
» Manuel Palacio García.	La Barrera.	25
» José Palacio Alvarez.	»	25
SUMA		228 75
D. Mariano Reguero.	Gijón.	20
» Rafael María de Labra.	Madrid.	150
» José Arroyo.	Infiesto	100
» Luis Arroyo.	»	100
TOTAL		598 75
SUMA ANTERIOR		9.553 40
TOTAL		10.152 15

Continúa abierta la suscripción en el Círculo republicano, Altamirano, 6, de 3 á 8 de la tarde, en el Ayuntamiento de Grado y en el Ateneo de Madrid.

La Comisión organizadora, á petición de varios amigos y admiradores de Pedregal, que habitan en localidades donde aún no se ha organizado la suscripción, y teniendo en cuenta la imposibilidad de publicar en breves días las listas suscriptas, ha acordado prorrogar la suscripción durante los tres primeros meses de 1897.

Al entrar en el segundo año de nuestra publicación nos creemos en el deber de saludar cariñosamente á nuestros abonados y desearles de corazón toda suerte de felicidades.

No les prometemos reformas ni mejoras.

Acaso, no tardando mucho las sufra radicales LA UNION REPUBLICANA, pero poco amigos de ofrecer y más partidarios de obrar en su día correspondemos cumplidamente á la confianza de nuestros suscriptores.

Hoy tan solo les deseamos salud y República.

CIMADEVILLA.

La Opinión de Asturias reproduce un artículo de Pidal bajo el epígrafe de *Fortaleza y templanza*.

Dignidad y vergüenza debería titularse ese artículo.

Que es lo que falta....

Y sino que hablen esas personas de Villaviciosa á quienes Pidal lleva á la Fortaleza como si fueran *mojones* villanos...

Oh, la caridad cristiana de Pidal....

Ayer se decía por Oviedo que había fallecido en Miudes. (El Franco) el Diputado á Cortes por Castropol, D. Bernardo Carbajal y Trelles, antiguo fusionista, hoy íntimo y contertulio asiduo de los Sres. Pidal y Cánovas del Castillo.

Semiríamos que se confirmase la noticia, porque aparte de sus inconsecuencias políticas el Sr. Carbajal era un mandatario activo, inteligente y trabajador en pró de los intereses de su distrito.

La que desgraciadamente resulta cierta, es la noticia del fallecimiento de nuestro querido amigo Javier Mácula, joven marqués de San Juan de Nieva.

Conocedores de su bellísimo carácter y de sus prendas de caballerosidad y honradez, sentimos por él honda pena y acompañamos á su apreciable familia en el profundo penar que la embarga.

En la Diputación provincial siguen los lios.

Apenas el presunto presbítero Sr. Coronas abandonó su destino en las oficinas del Centro provincial, *cayeron* al olor de la nómina una porción de candidatos, más ó menos protegidos, que se disputan la tajada con un encono digno de mejor sueldo.

La cosa no es realmente para tanto, pero las piltrafas andan escasas y puede considerarse feliz el que atrapa una.

Aunque sea sin registro de Veterinario

Porque el que tenemos es por fortuna escrupuloso.

Y del examen pudieran resultar inhábiles para el *consumo* los pretendientes.

O la *piltrafa*.

La lista es larga.

Pretenden la blanca mano.

El hijo político de un Marqués, abogado que no ejerce y accionista del Banco de España según la última Memoria.

El hijo de un Consejero del mismo Establecimiento de crédito que desempeña interinamente (el padre) un cargo de confianza, y que tiene otros dos vástagos colocados por Pidal.

El primogénito de un industrial de Mieres, ex-Diputado provincial, cacique sin ex y que caza osos con D. Alejandro.

El *hercu* de un antiguo y competente funcionario de la Corporación.

Un Mendoza.

El Director de un periódico local órgano del partido conservador.

Muñiz si queda cesante en la próxima combinación de gobernadores.

Y dos ó tres auxiliares del Cuerpo provincial que se juzgan con méritos y aptitud para desempeñar uno de los cargos más difíciles que hay en aquellas oficinas.

¿Qué adonde carga D. Alejandro?

Pues carga á la derecha.

Hacia Mieres.

Y á todo esto la provincia sigue apurada.

Los fondos no están á nivel.

Mejor dicho ocupan un nivel muy bajo.

La administración conservadora, celosa y perspicua, nos llevó hasta el extremo de que no cobran los contratistas ni se pagan las atenciones urgentes.

De caminos y obras públicas no hablemos.

De puentes y canales tampoco.

Aquí nadie piensa en nada que sea de utilidad general.

El presupuesto de la provincia que es crecidísimo, se reparte no sabemos cómo y nadie se dá cuenta de en qué se invierten tantos miles de pesetas como se recaudan al cabo del año por consumos, arbitrios y otras gabelas.

Pero lo principal es que las dietas se cobran.

A pesar de una R. O. que manda no pagarlas cuando los presupuestos se salden con déficit.

Y á propósito.

Por lo que en otra sección decimos saben nuestros lectores que en algunos concejos de la provincia hay motines diarios por las cuestiones de pastos y aprovechamientos comunales.

De tanta monta es el asunto que á más de traer aparejadas cuestiones de orden público, es de vida ó muerte para el presente y porvenir de los pueblos.

¿Por qué no se reúne la Diputación con este motivo?

¿Por qué no piden la reunión los diputados del distrito?

¿Habrá causa más justificada que esta para que se congregue el Conclave provincial?

Estamos de pésame.

Nos jubilan á D. José.

Nos mandan de paseo á nuestro Alcalde popular por la voluntad del Rey.

Ah, y por la de los periódicos locales que derraman el incienso y la mirra en honor del que inventó ese Zaquizami que se llama casa de socorro municipal.

Después de dejar sin medicinas á los pobres.

Y de ofrecer un presupuesto con 20.000 duros de economías.

Ello es lo cierto que le dán el pasaporte á nuestro tocólogo en jefe.

El motivo no lo sabemos.

Sin duda no acertó á dar gusto á los señores.

Sin duda no se sujetó á la consigna, ni obedeció á lo letra las órdenes superiores.

Sin duda aquellos conjurados del gremio de conservadores, que un día le pusieron la proa por caridad, fraguaron el rayo en las regiones donde Júpiter dispara á los suyos más ó menos certamente.

Pobre Pepe X.

Después de asistir á tanto alumbramiento siempre anduvo á oscuras.

No acertó á iluminar el camino que tenía que recorrer.

Por eso dió tantos tropezones.

Por eso cayó.

Séale leve la casa de socorro.

La Casa de socorro.

Guarda Santamarina.

¿Saben ustedes para qué sirve?

Para tener un padraastro dentro de la población.

Para distraer á los médicos municipales de sus ocupaciones urgentes.

Para quitar unos ingresos al erario procomunal.

Para aumentar los gastos.

Para que pidan más sueldo los facultativos.

Y para que los heridos y enfermos sigan visitando al Hospital sin que el concejo obtenga una peseta de economías por razón de estancias.

Aquí hace falta un letrerito.

Que diga:

Se inauguró siendo Alcalde D. José Longoria,

Que es á lo que vamos tirando.

Según todos los síntomas, en cuanto se celebren las elecciones municipales de Mayo, si es que Sagasta no dispone otra cosa, estrenaremos Alcalde.

Este será un título de Castilla, diputado á Cortes que fué y desahuciado que *ha sido* en la última campaña, por intrusión imoportuna del chico de las de Peñalver.

En suma, el edil en jefe será el marqués de Santa Cruz de Marcenado.

El parto de este candidato fué difícil.

Tanto más difícil cuanto que no se pudo contar con D. José, que como partero goza de gran crédito.

Pero es claro.

No se puede mentar la sogá en casa del ahorcado, y el nuevo candidato vendrá solo á la vida del Municipio.

Apadrinado por Romero Robledo.

Y en contra de la voluntad del castellano de la Meca.

Este tenía otro ahijado.

Hace tiempo descaba premiar los servicios de todo género que le viene prestando su apoderado.

Y apoderado de Revillagigedo.

La primer tenencia de Alcalde no es manjar sabroso.

Y sobre todo cuando hay quien vincula todas las atribuciones y todos los cargos que dá la ley municipal al Presidente del Ayuntamiento.

Pero en fin, no se puede arribar.

Vallado no llega.

Tiene el obstáculo en el apellido.

Tampoco entra Muñiz en la próxima combinación de gobernadores.

El hombre, después que quedó sin el gordo, anda que se las pela por escapar de la tutela de un González Canet, que es senador y usufructuario al parecer de los consumos de Almería y otros pueblos limítrofes.

Pero el fin no se vé.

Y según pensamos Lorencini entrará pronto en otra combinación.

En la de cesantes.

Y gracias que quede vacante aquel rincón de Langreo.

Con 12 000 y otros gajes que no decimos por razones de pública honestidad.

Entre la gente política hay estos días movimiento desusado.

El pavo de Navidad parece que dió elasticidad á los miembros y mayor energía á los espíritus.

Así que todos bullen.

Unos porque comieron.

Y otros porque esperan comer.

Viendo como se agitan los fusionistas, cualquiera creería que hemos entrado ya en la época de celo.

Porque los veraninos se buscan, y se arrullan, y se pian, y se enamoran como si las brisas de Abril los oreasen y como si las enramadas y los *parterres* de Yoli les brindasen un nido para los amores de Serrano y Acebal.

Al parecer razones no faltan.

Y hambre tampoco.

Las últimas palabras de Sagasta, ese gran falsificador de la libertad, abrieron á los desterrados un apetito voraz.

Apenas les dijo nada el Pardajo en jefe.

Les dijo que serían muy pronto llamados á intervenir en la *gobernación del Estado*.

Que vale tanto como afirmar que habrá presupuesto muy cercano.

Y que se pondrán á su alcance los artículos de comer, beber y arder.

Falta les hace.

Las capas andan bastante raidas y era lástima ver por Navidad á los fusionistas con las narices metidas por los escaparates.

Dos años de oposición y sin ahorros concluyen con la paciencia y con el estómago de cualquier liberal de ancha base.

Sobre todo sino estuvo en Cuba.

O en Filipinas.

Que para el caso es lo mismo.

Ahora, aquí *inter amicos*, debemos decir que el empeño en atrapar el poder nos parece pueril.

Pidal seguirá mandando en jefe.

Tendrá mayoría en la Diputación.

Nombrará senadores y representantes en Cortes.

Sostendrá sus empleados.

Y será respetado por Sagasta en el feudo de Asturias.

El cambio en la política y en la administración no se hará sentir.

Ni San Miguel, ni Camposagrado sabrán ni han de poder oponerse á la voluntad de D. Alejandro.

Ni uno ni otro cambiarán ó harán variar los destinos de la provincia.

Les faltan muchas cosas. Energía, decisión, acometividad y apoyo en el poder central.

Y eso suponiendo que á semejanza de lo que ocurre en la Corte, no hay aun un *poquito* de pacto del pardo.

Que todo pudiera suceder.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.



Servicios de la Compañía Trasatlántica

de Barcelona, Santander, Gijón, Coruña y Cádiz.

Línea de las Antillas New-York y Veracruz, con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.—Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes:

El 10 de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7

El 20 de Santander, con escalas en la Coruña el 21, y haciendo antes la del Havre el 15.

El 30, de Cádiz, con escala en Las Palmas, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extensión á los litorales de Puerto-Rico y Cuba, y Estados-Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York, son los días 10, 20 y 30, y de New-York para la Habana los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10 con escala en Puerto-Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El 20, directo para Coruña, Santander y el Havre y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.

El 30 con escala en Puerto-Rico el 4 ó 5, para Cádiz y Barcelona combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

Línea de Filipinas.—Con escala en Port-Said, Aden, Colombo y Singapur; servicio á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones á Kurachee y Sushire (Golfo Pérsico), Zancibar y Mozambique (Costa Oriental de Africa), Bombay-Salenta, Saigón, Sidney, Batabia, Hong-Hong, Shangay, Hiago y Yokohama.

Salidas cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde salen cada cuatro viernes.

De Manila salen cada cuatro jueves.

Línea de Buenos-Aires.—Con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.

Seis viajes anuales partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Cuatro viajes al año, partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

Línea de Marruecos.—Servicio mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Salidas de Cádiz todos los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger todos los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentra trabajo.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los Sres. Comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Los señores pasajeros deberán estampar sobre todos los bultos de su equipaje su nombre y el puerto de destino con todas sus letras y con la mayor claridad.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes.—En Gijón, D. Oscar de Olavarria.

Oviedo.—D. Manuel Pérez, San Vicente, 13, comercio, Teléfono, núm. 151.

Vapores-correos españoles de la C.^a Trasatlántica.

Servicio mensual para Montevideo, Buenos-Aires, Río de la Plata y demás puertos de la América del Sur.

Dos salidas mensuales de los puertos de Barcelona, Coruña, Vigo, Cádiz y Canarias.

Para más informes y obtener billetes dirigirse en Oviedo á Manuel Pérez, San Vicente, 13, teléfono, 151.

TODOS LOS REPUBLICANOS DEBEN LEER

NOTAS

POR

ALFREDO CALDERÓN.

Se vende á 5 pesetas en las principales librerías.

LA UNION REPUBLICANA

SEMANARIO ASTURIANO.

Se publica los domingos en forma de revista de ocho páginas.

Redacción y Administración, Altamirano 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Un año, 4 pesetas: Un trimestre, 1 id.

Número suelto, 5 céntimos; Id. atrasado, 15.

Se admiten anuncios.

Los comunicados y remitidos á precios convencionales.

Toda la correspondencia á la Redacción, Altamirano, 6.